

ANÁLISIS CUALITATIVO DEL AUTOCONCEPTO DE MUJER DESDE LA SEXUALIDAD FEMENINA

Julissa Fernanda Cruz Meza

Hablar de la mujer resulta complejo, puesto que se ha venido escribiendo de ella y sobre ella durante mucho tiempo. En este sentido, vemos como una mujer es representante de un rol que le ha sido asignado en su cultura y los significantes que la atraviesan, incluso desde antes de nacer; estos roles varían de acuerdo al tiempo y espacio en el que se inserta, y será influida por el medio y su propia historia para que construya en su haber un concepto de sí, por esa razón es fundamental conocer en cada mujer su historia y discurso que enmarcan la subjetividad que la constituyen.

ELEMENTOS HISTÓRICOS ENTORNO AL CONCEPTO DE MUJER

“La gran pregunta que nunca ha sido contestada y a la cual todavía no he podido responder, a pesar de mis treinta años de investigación del alma femenina, es: ¿qué quiere una mujer?” – Sigmund Freud

La mujer ha existido desde el principio de la humanidad; es la encargada de dar vida, criar, atender, y aunado a esto un sinfín de verbos activos con los cuales es referida. Cada mujer tiene una historia, dentro de cada país, cada estado, municipio, e incluso dentro de cada hogar, pues las políticas, las creencias y la religión varían al cruzar de un lugar a otro. En efecto, existen diferentes conceptualizaciones de ella dependiendo la época en la que se ubique; por ejemplo, Loreto, con referencia a la mujer mexicana, dice que las expresiones sobresalientes y utilizadas casi siempre en el lenguaje cotidiano que se refieren a ella son: buena, dócil, sacrificada y sufrida; mientras, las

mujeres musulmanas en el islam se rigen por las escrituras del Corán, en donde hay textos con visión patriarcal que colocan al hombre como superior y que enlazan a las mujeres con la devoción, la obediencia y la actitud sumisa hacia sus maridos.¹

Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres en virtud de las preferencias que Dios ha dado a unos más que a otros y de los bienes que gastan. Las mujeres virtuosas son devotas y cuida, en ausencia de sus maridos, de lo que Dios manda que cuiden. ¡Amonestad a aquéllas que temáis que se rebelen, dejadles solas en el lecho, pegadles! Si os obedecen, no os metáis con ellas.²

Otro ejemplo se da en la India, donde tener a una bebé mujer es una deshonra social, debido a que se les considera una carga inútil, y aunque no es fácil para las madres matar a sus hijas, existe una presión social con la cual todavía no se ha podido luchar, pues se tiene la creencia de que si se elimina una niña el próximo hijo será varón. Según el demógrafo Aswini Kumar Nanda:

Tener un hijo en la India te hace más poderoso, te permite acceder automáticamente a un status más elevado en la sociedad. En cambio tener una hija se dice que es como regar el jardín del vecino, no sirve para nada.³

LA MUJER EN LA EDAD MEDIA

Dentro de la Edad Media se muestra a una mujer que debía de responder a un prototipo en donde tenía que ser, recatada, obediente, sumisa y taciturna; Casagrande dice al respecto:

Se trata de secundar una ley de la naturaleza o de cumplir un imperioso mandamiento divino, los hombres tienen autoridad para gobernar y custodiar a

¹ H. M. Loreto, *Personalidad (?) de la mujer mexicana* (México: Galve, 1961).

² *El sagrado Corán*, traducido por Julio Cortés, p. 34. Versión electrónica:
<http://www.inmental.net/downloads/el-coran-es.pdf>

³ Aswini Kumar Nanda, (2014). *India rechaza a niñas por deshonra y las mata sin piedad*. Abstrac del documental de Discovery "Nacer mujer en la India es una maldición" por Peña, F. Chile. Recuperado de:
<https://alianzaportusderechos.org/article/india-rechaza-a-ninas-por-deshonra-y-las-mata-sin/>

las mujeres, las cuales no deben hacer otra cosa que favorecer esta custodia practicando toda la gama de virtudes de la sumisión, humildad, mansedumbre, obediencia preconizada con insistencia obsesiva en las prédicas y en los tratados pedagógicos.⁴

No obstante, es en esta época cuando existían las brujas. Según Blázquez⁵, éstas eran simplemente mujeres que sabían de anatomía, botánica, sexualidad, amor y reproducción, por lo que eran mandadas a la hoguera. Simplemente porque el modelo que se tenía era el masculino y era el hombre quien debía ser el inteligente y quien proporcionara nuevos conocimientos, entonces al darse cuenta que la mujer representaba una amenaza, la mandaban a matar.

LA MUJER EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA

Gallardo⁶ refiere que el hombre y la mujer fueron concebidos como diferentes, y quizá hasta opuestos, pero a pesar de las diferencias no existía aún una subordinación de parte de ninguno, ya que era más importante sobrevivir que subyugar. El rol de hombres y mujeres era definido a partir de la dicotomía de la vida y la muerte, el único objetivo que mantenían era sobrevivir pues solo así mantenían con vida a la comunidad.

En ese contexto, la maternidad estaba enormemente valorada y la muerte en el parto era muy alta; se les consideraba como guerreras. En Mesoamérica dichos procesos tenían una gran carga simbólica y ritual. Las mujeres participaban en diferentes labores, la actividad productiva era realizada por ambos y en el caso de ella tenía relación ya que su capacidad de crear vida se veía relacionada con la tierra y en diversas figuras y pinturas había representaciones de una mujer embarazada. Sin embargo si había una división básica, ésta era, donde el hombre se dedicaba a cazar y participaba en las

⁴ Carla Casagrande, "La mujer custodiada", *Historia de las mujeres en Occidente*, Vol. II: La Edad Media, dirección de G. Duby y M. Perrot, (Madrid: Taurus, 1992), p. 93-132.

⁵ Norma Blázquez Graf, *El retorno de las brujas: incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia*. (México: UNAM 2008) pp. 25-30.

⁶ Georgina L. Rodríguez Gallardo, *La mujer en la época prehispánica* (2013). Recuperado de: <http://www.mujeresnet.info/2015/04/la-mujer-en-la-epoca-prehispanica-parte1.html>

guerras y la mujer estaba circunscrita al hogar. La esperanza de vida no pasaba de los 21 años, es por ello que las mujeres mayores representaban gran orgullo y eran respetadas en los grupos.

Dentro de este periodo se encuentra la cultura azteca o mexicana que tiene su génesis en la antigua Tenochtitlán, la cual se fundó en el año 1325; en esta cultura gobernaba la religión casi en su totalidad, la vida de los hombres estaba regida por dioses y las principales deidades eran masculinas. En esta cultura, la mujer dependía totalmente del hombre ya fuera su padre o marido y a pesar de que la mujer tenía un lugar en la producción, por lo general estaba vinculada principalmente a las labores domésticas⁷. Según Valera⁸, la sociedad azteca es definida como una unidad de producción económica, fundada en una división sexual del trabajo, que cumple con tres funciones principales:

- Realizar en su seno la reproducción biológica.
- Reponer y mantener la fuerza de trabajo conservándola siempre en óptimas condiciones.
- Socializar a los niños, futuros proveedores de la fuerza de trabajo.

Así, la mujer mexicana estaba sujeta a todas aquellas actividades que no la desprendieran de sus labores domésticas y solo le daba mérito en oficios simples y menos sustanciosos que los referidos a los hombres. Pero eso no es todo, en esta época también dependía de las clases sociales en las que les tocara nacer. Por ello, las madres les enseñaban labores domésticas y una religión de acuerdo a la clase social a la cual pertenecieran. Además de las diferentes labores entre ambos sexos, la mujer azteca debía de cumplir con ciertas características: debían de ser castas, dulces, discretas, atentas y estar disponibles a los deseos de los demás, llorar, afligirse y soportar descontentos.

⁷ Julia Tuñón Pablos, *Mujeres en México: Una historia olvidada* (México: Planeta, 1987).

⁸ Valera, U, Heidi, M, Villagran, V., *Conductas adquiridas de la mujer ejecutiva y empresaria en el ámbito laboral*, Tesis Profesional. Facultad de Psicología (UNAM: México, 1996).

Desde que la niña nacía, su trato era diferente al del varón, la severidad con la que educaban se daba desde la infancia, según Mendieta⁹ desde los cinco años enseñaban a las niñas actividades como hilar, tejer y labrar y si alguna estaba ociosa o dejaba de hacer el trabajo, le ataban los pies, para que se sentara y se estuviera quieta. Por ello, decía, pareciera que querían que las mujeres fueran sordas, ciegas y mudas. Con respecto a la sexualidad, la mujer mexicana tenía un tanto de libertad pues se podía dedicar a la prostitución, y en ocasiones no era una decisión sino que se le era impuesta, y para las mujeres de clase noble era un pecado que no llegaran vírgenes al matrimonio pues si lo hacían eran humilladas y repudiadas por sus maridos.

LA MUJER EN EL SIGLO XXI

El Siglo XXI comenzó desde el año 2001, y aparte de comenzar una nueva época en la historia de México también se concentraron grandes aspectos para la mujer debido a la migración del campo a la ciudad, según Cárdenas y Zacarías desde 1990 el trabajo femenino aumentó en un 30% de la población económicamente activa.¹⁰

Actualmente la mujer representa una pieza clave en la economía del país; sin embargo, aún sigue padeciendo en otras áreas como es la equidad de género pues a pesar de que cuenta con derechos que la protegen, muchas veces no se cumplen o ellas mismas por miedo u otro factor no lo ejercen. Por otra parte, se han abierto espacios para ellas que anteriormente solo eran aprovechados por los varones, como estudiar en la universidad, u ocupar puestos altos dentro del mercado laboral. También hay que tomar en cuenta que esto pasa en las ciudades y que aún hay lugares en donde la mujer sigue viviendo con las reglas de la edad de piedra.

La mujer ha tenido que salir del hogar y buscar empleo pues se ha convertido en una ayuda para el hombre y a veces en el sostén de la familia. De acuerdo con Sesento, la participación de las mujeres casadas dentro de la

⁹ Gerónimo de Mendieta (1870), *Historia Eclesiástica Indiana*, 3ª Ed. (México: Porrúa, 1980).

¹⁰ José H. Cárdenas Vidaurri e Israel Casimiro Zacarías, *Sociología mexicana* (México: Trillas, 1994).

vida económica activa, es menor que la de las solteras, divorciadas o viudas, en las empresas o en cualquier empleo, debido a que no contratan a mujeres embarazadas porque no producen lo mismo que una soltera, por lo cual ahora las mujeres retrasan el proyecto de ser madres para seguirse formando y tener mayores oportunidades de empleo.¹¹

Pero no todas las mujeres se encuentran en empresas o universidades pues en los sectores populares las mujeres optan por realizarse como madres, en donde los hijos son su principal razón de ser y quienes las satisfacen totalmente en la compañía mutua, el sentido de pertenencia, el cuidado recíproco de las enfermedades en la vejez, etc. Por esto consideran que los hijos son la bendición, ya que en edad avanzada son su principal apoyo¹².

MUJER Y AUTOCONCEPTO

En el mundo existen millones de personas, de mujeres, hombres, niños, ancianos, y cada uno de ellos tiene una forma diferente de ver el mundo, cada uno tiene una historia que lo ha colocado en el lugar donde se encuentra, que lo ha hecho tal y como ahora es. Una sola persona puede ser vista por otras de múltiples formas, si le preguntaran a diez sujetos acerca de cómo perciben a un individuo quizá no coincidan ninguno de ellos con la forma en que se percibe el individuo observado. También, es importante saber que el auto-concepto mantiene una estrecha relación con la autoestima y se va transformando a lo largo del tiempo, así como los factores que lo determinan o influyen en su constitución subjetiva.

Lacan, en su texto sobre el estadio del espejo, hace una aportación interesante, pues señala, que en el estadio del espejo surge una identificación, en donde el yo se adelanta a la dialéctica de la identificación con el otro, conformando al yo ideal, y puesto que se juega en el campo del imaginario ese es el ámbito donde se darán las identificaciones posteriores. Entonces queda

¹¹ Leticia Sesento García, "El papel de la mujer en el desarrollo de México", *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*, n. 27 (enero-marzo 2015). Versión electrónica: <http://www.eumed.net/rev/cccss/2015/01/mujer.html>

¹² Ver Cárdenas y Zacarías, *Sociología mexicana*.

claro que el auto-concepto cae por supuesto dentro del campo de lo imaginario y tiene como base las identificaciones que el niño tuvo desde los nueve meses.

Rogers dice que la experiencia de cada persona es su máxima autoridad, es decir, que el concepto que cada individuo tiene de sí mismo, esa imagen que lo representa está influenciada por un medio, por un Otro, como lo que dicen los demás de ella (él) y esto incluye a personas a las cuales le deposita un poder o autoridad, es por eso que se vuelve tan importante su opinión para el sujeto, influenciando en la persona desde su forma de comportarse, de vestirse y de hablar.¹³ En palabras de Schroeder:

El Self, es el concepto que tiene una persona de sí misma, configura gradualmente su manera de vivir, ya que la conciencia del yo es el centro del mundo interior de la persona, es el eje de sus percepciones y sensaciones. Por tanto, el concepto de sí mismo influye de forma decisiva en el ser humano, es como si fuera un filtro por el cual fluye toda la información que la persona va tomando del medio, los sucesos de la vida, que pasan a ser parte integral de la conciencia.¹⁴

Si una mujer se concibe a sí misma como ama de casa, por ejemplo, entonces ella buscará todo lo que tenga a su alcance para ser eso que piensa que es. Por el contrario, si otra mujer se concibe como madre, su principal objetivo será embarazarse. Por tanto, es indispensable conocer cómo se concibe la persona pues esta percibirá al exterior a partir de eso qué la describe a sí misma.

Otra autora que habla acerca de este tema es Ellenson, quien señala que el auto-concepto es uno de los principales influyentes en las relaciones interpersonales del sujeto, y es a partir de éste por el cual evalúa a los demás.

¹⁵ Por otra parte Freud dice que el sujeto se compone por tres instancias psíquicas, que denominó el ello, el yo, y el súper yo. Estos tres procesos inconscientes son los que en parte integran el psiquismo del sujeto. Entonces dice que el ello, es una instancia completamente amoral, el yo se aferra a

¹³ Carl Rogers (1972), *El proceso de convertirse en persona* (Barcelona: Paidós, 1986).

¹⁴ Gabriela E. Schroeder Hoppenstedt, *Autoconcepto, emociones y sentido de vida de mujeres con cáncer de mama* (México: Universidad Iberoamericana, 2005).

¹⁵ Ann Ellenson, (1973). *Human relations* (Boston: Prentice Hall, 1982).

querer ser moral y el superyó se esfuerza por ser hiper moral, aunque después de un tiempo plantea que el súper yo es sádico y quizá nos puede llevar a la autodestrucción.

APROXIMACIONES DEL CONCEPTO DE MUJER

Seguramente todos en alguna parte de su vida han convivido con una mujer, han tratado de entenderla, de comprenderla o quizá de amarla, pero en realidad se ha pensado ¿qué es lo que quiere?, ¿qué es lo que siente? y ¿cómo se ve a ella misma dejando de lado todas sus funciones productivas? Simone de Beauvoir dice que una mujer es aquella que tiene ovarios, un útero, que la encierran en su subjetividad y de la cual se dice que piensa con sus glándulas, entonces el hombre se olvida de que en su anatomía también existen hormonas. Se cree que la mujer no puede pensar sin el hombre, ella sólo es el resultado de lo que el hombre quiere que sea y, para el macho, ella es un ser sexuado a partir de él, entonces la mujer se determina y se concibe a partir de su diferencia con relación al hombre y no el hombre en relación a la mujer. Por lo tanto, afirma: “Él es el sujeto, él es lo absoluto; ella es el otro”.¹⁶

Lo que quiere decir que la mujer está constituida a partir del hombre y no por sí misma. Sin el hombre ella no es nada, está vacía, o al menos eso es lo que se cree. Por otra parte Sau dice que el concepto de una mujer está sostenido – en el caso de la mujer mexicana- en base al sistema patriarcal en el cual se desenvuelve, que es el de ser una esposa fiel y obediente, una madre múltiple y sufrida, ella lo llama “mujer domada”.¹⁷ Pero, entonces la pregunta es, en donde quedan sus sueños, sus verdaderos deseos, apartando a todas esas características, ¿cómo se juega su goce?

Lacan hace mención de que “la mujer no existe”¹⁸, pero en realidad no se refiere a que no exista sino que pone en entredicho el artículo “La” ya que en francés y en otros idiomas quiere decir “universalidad”, entonces dice que precisamente de esto carece “la mujer” ya que ella no es universal y por lo

¹⁶ Simone de Beauvoir (1949), *El segundo sexo* (Madrid: Cátedra, 2005) p. 4.

¹⁷ Victoria Sau, *Un diccionario ideológico feminista* (Barcelona: Icaria, 1981), p. 92.

¹⁸ Jaques Lacan (1972/73), *El Seminario, Libro 20, Aún* (Buenos Aires: Paidós, 2007)

tanto, se comete un error al querer generalizarla pensando que todas son iguales o que pueden ser comparadas unas con otras, pues cada una de ellas tiene su propia diferencia que la caracteriza como “mujer”. En el texto “Aún”, Lacan hace énfasis en que una mujer está habitada por la presencia de la ausencia, una ausencia de algo que no tiene y que la deja en falta.¹⁹

También, en otro de sus seminarios, Lacan habla acerca de la mujer y dice que ella es un síntoma y precisamente se refiere a que “la mujer es un síntoma del hombre” en el sentido de que solo puede entrar en la economía simbólica del hombre como un objeto fantasmático a causa del deseo de ellos.²⁰ Es decir, la función fálica permite instalar el lenguaje, debido a que la falta da pie a lo simbólico, a preguntarse a partir de sí mismo o de otro ¿por qué? Es entonces a partir de la diferenciación anatómica que el lenguaje se instala para descifrar ese vacío, que cada una intentará descubrir, pues ella es su propia causa, No-toda-es, e inscribe su propia castración de forma particular.

MUJER Y SEXUALIDAD

A través de los años, todo lo que rodea a la mujer ha ido evolucionando. Su concepto, sus roles y su estereotipo ha cambiado, sin embargo, existe un punto sumamente importante en ella, un elemento que todo ser humano tiene pero que cuando se trata del sexo femenino pareciera que no siempre se puede hablar de él. Se trata, por supuesto, de la sexualidad; la cual ha servido también para subordinarla.

En relación a esto, Abreu menciona que a la mujer se le ha juzgado y tratado como un ser inferior intelectualmente; inmaduro y sumamente ligado a la infancia.²¹ Así mismo, se han puesto conductas que debería cumplir con respecto a su sexualidad y que han alterado sus valores. Es aquí en donde entra otro de los elementos de importancia, “la fidelidad” que la mujer debe

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*

²¹ Francisca Martín-Cano Abreu, “La sexualidad femenina como fuerza subversiva y emancipadora de la mujer”, en *Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas* 12. Versión electrónica: <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0505220151A/26744>

tener, pues es a ella a quien se le deposita todo el honor de la familia. Entonces aparece el hombre como protector, y poseedor, que se encarga de vigilar que en su matrimonio solo se engendren a sus genes, pues de lo contrario puede hasta peligrar la vida de la mujer.

Existen conductas que la mujer tiene que cumplir de acuerdo a los roles que “supuestamente le corresponden” y como ella es el honor de la familia, entonces no puede ser una mujer ardiente, y se le enseña que ser seductora es malo, se le niega así mismo el poder sentir placer sexual ya que se le indica y enseña que debe tener relaciones para reproducirse y ser madre y cumplir como esposa, pero ella no es apta para recibir ni sentir placer al tener sexo y por supuesto que no faltaba la cereza del pastel, se le ha exigido durante todos los años “ser virgen” y guardarse para el matrimonio, estableciéndose un sinfín de rituales para comprobar que el hombre se casa con una mujer “pura y casta”. Por lo tanto, la mujer solo encontraba su valor en el hecho de reproducirse y ser madre, la fertilidad era su mayor virtud y por consiguiente a las mujeres infértiles se les menospreciaba. López afirma que: “socialmente el cuerpo femenino ha sido una construcción histórica que incluye una serie de creencias de inferioridad hacia la mujer”²². Es decir, que el cuerpo de la mujer no es solamente de ella, sino que la sociedad se ha encargado de construir y cómo debe de ser y qué debe hacer con él, es ahí en donde entran las creencias que se mencionaron anteriormente, y por ello la mujer está englobada en características de inferioridad en relación al hombre.

Entonces si hablamos de que la sociedad es un elemento indispensable con respecto a la sexualidad de la mujer, se puede decir que las mujeres aprenden a expresar lo que anhelan con su cuerpo, aprenden a seducir. Dice Sanz²³ que el cuerpo de una mujer sirve para expresar su deseo con la finalidad de atraer y ser reconocida.

Y todo esto lo aprenden de la sociedad, la cultura y el momento histórico en que se encuentran, así como también actualmente de los medios de comunicación. Algunos de los aspectos que se pueden mencionar es que para

²² Olivia López Sánchez, *De la costilla de Adán al útero de Eva* (México: UNAM 2007).

²³ Fina Sanz, *Psicoerotismo femenino y masculino* (México: Kairós, 1990).

cumplir su objetivo de cuento de princesas y encontrar a un príncipe azul que llegue a rescatarla, tienen que atravesar todo un proceso en donde desde la infancia las enseñan a andar bien vestidas, peinadas, pintadas y como deben comportarse, todo esto por la simple razón de ser “aceptadas” por un otro.

Zabalgoitia afirma: “La mujer aprende a seducir con todo el cuerpo, desde el cabello hasta los zapatos”²⁴. Pareciera, que su única herramienta es su cuerpo, que no es inteligente y que debe de estar a la espera de que alguien la “elija” para así sentir que ha logrado su objetivo, pues de lo contrario no serviría de nada lo que aprendió a lo largo de toda su vida. Siguiendo con la misma línea, el erotismo femenino llega a tal magnitud de que para ella es valioso ser reconocida en todo lo que hace. Si se ve bella, si le quedó bien la comida, si se comportó correctamente. A tal grado que Alberoni dice que también el limpiar el hogar y que éste se encuentre listo para los hijos y el esposo forma una parte importante del acto de atraer y seducir.²⁵

FREUD Y LA SEXUALIDAD FEMENINA

Hombres y mujeres tienen múltiples diferencias, que pueden argumentarse desde que son pequeños. En un texto de Freud, en donde habla acerca de la sexualidad femenina, hace mención que en la fase del complejo de Edipo el niño lleva un proceso “normal” ya que su objeto amoroso en primera instancia es la madre y el padre pasa a ser el rival. Sin embargo en el caso de la niña es completamente diferente, ya que su primer objeto de amor es la madre pero ella debe de salir de ahí para trasladarse al padre y tomar a la madre como rival. A la letra dice Freud: “En el varón, sin duda, resta como secuela del complejo de castración cierto grado de desprecio por la mujer, cuya castración se ha conocido”.²⁶

²⁴ María T. Hurtado de Mendoza Zabalgoitia (2015), “La sexualidad femenina”, en *Revista alternativas en Psicología*, tercera época, año XVIII, número especial. Recuperado de: <http://www.alternativas.me/attachments/article/95/9%20-%20La%20sexualidad%20femenina.pdf>

²⁵ Francesco Alberoni, *El erotismo* (México: Gedisa, 2007).

²⁶ Sigmund Freud (1931), “Sobre la sexualidad femenina”, en *Obras Completas*, Vol. 21, 2ª Ed. (Buenos Aires: Amorrortu, 1984), p. 229.

Desde esta intervención de Freud puede apreciarse cómo la mujer vive desde su niñez cierto desprecio o menosprecio por no tener un pene, lo que dota al varón de cierta superioridad, ya que menciona este autor que la mujer reconoce el hecho de su castración y por ende la superioridad del varón y su propia inferioridad, pero también se vuelve contra esa situación desagradable.

Esta situación aunque se lee sencilla, lleva todo un proceso de adaptación o rebelión que sitúa a la mujer en desventaja con el varón ya que en la mujer existe otro cambio, pues se presenta una mudanza de la zona genital originaria que parte del clítoris para transferirlo a la vagina y esto es algo que complica totalmente a la sexualidad femenina. Dicha complicación se debe a que podría existir la posibilidad de que cierto número de personas del sexo femenino permanezcan atascadas en la ligazón de la madre que se da en un inicio y no puedan dar un giro hacia el varón.

La vida de una mujer, se ve enredada en un proceso de prohibición con respecto de la masturbación, lo que puede llevarla a dos aspectos, o bien dejar de hacerlo o revelarse contra la persona prohibida. Para las mujeres es “malo” poder sentir placer, es prohibido el que sientan satisfacción en la masturbación.

En cuanto a la madre, tiene su haber una preocupación por preservar la castidad de la hija. Y en el caso del varón la madre estorba de esa misma forma y crea en él un fuerte motivo para la rebelión.

En síntesis, a la hora en que la niña se da cuenta de su propia escasez o “defecto” por haber observado la diferencia anatómica que la lleva a la condición del “tener o no tener”, elemento central para la inclusión en la dimensión de lo simbólico, se obstina en la esperanza de poseer alguna vez eso que le hace falta. A esto Freud agrega que: “Se produce una gran desvalorización de la feminidad y por eso también de la madre”²⁷.

Entonces, podemos decir que la sexualidad reprimida es el trasfondo de la cultura, así como la educación. Freud dice que en la niñez se establece como juego y desde ahí parte la diferencia de ambos sexos. La preferencia de la niña a diferencia del varón por el juego de la muñeca suele concebirse como

²⁷ Ver Freud, “Sobre la sexualidad femenina”, p. 235.

signo del temprano despertar de la feminidad.²⁸ Por lo tanto, a la mujer desde que es pequeña se le enseña cómo debe actuar cuando se encuentre en una etapa más adulta, es decir a cuidar niños, cocinar, mimar, hacer las labores del hogar etc. y es ahí en donde despierta la feminidad que más tarde completará.

LA MUJER Y EL DON DE LO QUE NO SE TIENE

Sin duda, la mujer a lo largo de su vida está envuelta en situaciones favorables y desfavorables, es como un vaso que a veces pudiera estar vacío y en la espera de ser llenado de lo que fuere, y a veces tan llena que pudiera explotar pues no sabría qué hacer con eso, pues así como el vaso, le han dicho que nació para ser llenada. Bien, según Lacan, en su clase 12 seminario 14, cada ser humano sabe que lo que se juega en una relación sexual no es el propio ideal, sino el ideal del goce que debe tener el otro, es decir, que así el hombre y la mujer están atravesados por ese Otro que les indica que debería sentir la pareja sexual y no su propio placer, todo esto debido a que cultural y quizá religiosamente se ha construido un ideal de pareja que se encuentra insertado en el registro subjetivo, lo que hace que ese encuentro sexual trasladado a lo real se vuelva extraño. Así, pues, en tanto que deviene una originalidad subjetiva que cada hombre y mujer posee y al haber una limitación en sentido orgánico de las funciones que cada uno tiene se da el privilegio de disfrutar de ese mutuo poseer.

Es interesante e importante reconocer que cada goce tanto del hombre como de la mujer tiene su propio síntoma. Sin embargo, la sexualidad de la mujer aún queda más escondida que la del hombre. Tanto ha sido protegida la sexualidad que la religión se ha encargado de formar un ideal del mismo ya que dicen que a través de la unificación sexual se vuelven una sola carne, a lo que Lacan dice: “¡qué ridículo!, ¡quién puede afirmar que sea como el abrazo genital del hombre y mujer haciéndose una sola carne!”²⁹.

²⁸ *Ibíd.* p 236.

²⁹ Jacques Lacan (1967), *Seminario 14: La lógica del fantasma*. p. 62. Recuperado de: <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/17%20Seminario%2014.pdf>

Es por ello que la sexualidad femenina se debe ver más allá de solo el acto o “acrobacia erótica” como lo menciona este autor, se trata de otra cosa, a pesar de que en psicoanálisis ha sufrido de un exceso de palabras, dice Lacan:

Si algo se funda alrededor del goce del Otro es porque la estructura que hemos anunciado hace surgir el espectro del don. Es porque no tiene el falo que el don de la mujer toma un valor privilegiado en cuanto al ser, se llama el amor, es el don de lo que no se tiene.³⁰

Es decir, que el que la mujer no tenga un falo no es una desventaja, sino al contrario, un privilegio, y ese privilegio es llamado “amor”. Y cuantas veces no se ha visto literatura que relacione a la mujer con este sentimiento, tanto así que: “En la relación amorosa la mujer encuentra un goce, si se lo puede decir, *causa sui*; en efecto, lo que da bajo la forma de lo que no tiene es también la causa de su deseo”.³¹ Lo que quiere decir es que, en una relación amorosa, la mujer encuentra ese goce, es decir, que ella es la causa de sí misma, ya que en efecto al poseer una falta, esta falta se convierte en causa de deseo.

Así entonces, ella crea este “amor femenino” a partir de lo que no tiene que es el falo, y en esta imaginación lleva a cabo de manera satisfactoria la conjunción genital, ya que a través de ésta logra poseer el objeto que no tiene, más no se lo queda completamente para gozarlo libremente, pues esto llevaría literalmente a una castración masculina. A causa de ello, esa mujer, no pierde absolutamente nada, debido a que solo ha puesto lo que no tiene. Debido a su falta, al no poseer el falo “omnipotente” la mujer ha podido ser parte de diferentes actividades humanas como la poesía, la pintura o la creación, el varón al tener un pene en lo real, lo inscribe como mayor que, la mujer en lo simbólico teniendo mayores oportunidades de desarrollo intelectual y laboral.

CONCLUSIONES

³⁰ *Ibíd.*

³¹ *Ibíd.*

Puede apreciarse que desde la época de la cultura mexicana se han establecido normas rigurosas que la mujer debe cumplir a costa de su vida, y que a pesar de que sea una misma cultura, la suerte para cada mujer varía en relación a su estado económico, y lo que puede ser exigido para una, no es así para la otra.

No hay que olvidar que la mujer no pudo acceder a la enseñanza superior en igualdad de condiciones hasta el 8 de marzo de 1910 ya que se autorizó por igual la matrícula de alumnos y alumnas, pues una mujer había sido nombrada consejera de instrucción pública, sin embargo, en la Edad Media continuaban con la tradición de aprender en los conventos, en los salones de té o en sus hogares, con el padre o el esposo, dándole a éste todo el poder del conocimiento.

En lo que corresponde al auto-concepto se puede decir que se forma a partir de las instancias psíquicas, de las opiniones que las personas significativas en la vida del sujeto tienen acerca de él o ella, así como de la educación enseñada y las formas en las cuales esta persona ha logrado vencer sus problemas o afrontar la vida. Cabe destacar que la forma de verse y percibirse a sí mismo mantiene una estrecha relación con la autoestima y con la manera de mirar a los demás.

Así mismo cada que se hable de mujer, debemos tener en cuenta que hay algo más allá de ser simplemente mujer por tener una condición física y que está atravesada también por su particular sexualidad, pues es indispensable que cada sujeto reconozca que tiene una sexualidad en él, que es un ser sexuado que transmite su sexualidad con los demás a través de todo lo que lo constituye como persona. Desde su cabeza hasta sus pies, desde su lenguaje hasta sus expresiones.